

ZULLO, JULIA (2015). *Piquetes y piqueteros en la prensa Argentina (1996-2002)*. San Fernando: La Bicicleta. 318 pp. ISBN: 978-987-45712-4-3.

Piquetes y piqueteros en la prensa Argentina (1996-2002) es la publicación en formato de libro impreso de la tesis doctoral de la Dra. Julia Zullo. Esta primera característica (ser una adaptación de una tesis) no es un dato menor. El recorrido que plantea este libro es el recorrido que hizo durante varios años la investigadora: analiza el proceso por el cual un problema social –los llamados *piquetes*– se transformó en una molestia –un problema de tránsito–. En este pasaje, la autora sostiene que los medios masivos de comunicación tuvieron un papel principal como normalizadores de un estado de cosas. De esta forma, se propone dar cuenta del sentido que los diarios con mayor tirada del país (*La Nación* y *Clarín*) construyeron en torno a los signos “piquete” y “piquetero”: cómo se configuran como preconstruídos, con qué otros signos alternaron y con qué universos de sentido estuvieron asociados, para, de esta forma, poner en evidencia de qué manera se construye ideológicamente aquello que leemos en los diarios como ideológico.

A su vez, la obra es una muestra de cómo hacer investigación en lingüística o, si se quiere, de cómo construir un proyecto de investigación en lingüística con perspectiva social. Esta primera hipótesis de lectura no está oculta. Julia Zullo da cuenta, permanentemente, de las condiciones de producción de su tesis y también de cómo esas condiciones fueron cambiando a medida que pasaban los años. Por ejemplo, para dar forma a su objeto de estudio, debió recortar, incorporar y –en algunos casos– posponer el análisis de determinados materiales. Comenzar por desnaturalizar algo que parece lógico es el primer paso en una investigación y la autora explica este procedimiento desnaturalizando, también, su propia práctica: “Estudiar el lenguaje no es sencillo porque lo integramos. Entonces, tenemos que elegir qué estudiar, cómo hacer para mirar desde otro lugar eso que parece tan natural.” (p. 16). La autora logra esto exponiendo tanto los límites arbitrarios como las relaciones posibles que hay entre diferentes teorías, herramientas metodológicas y fuentes de información.

El libro se divide en seis capítulos y cuenta con una introducción de la autora, un prólogo de Werner Pertot y una presentación de Alejandro Raiter. Allí, Alejandro Raiter se pregunta por lo que creemos es la segunda línea de lectura: cómo vincular un fenómeno social con una disciplina académica o, más precisamente, cómo el análisis del discurso puede aportar al estudio de fenómenos sociales. No es casual que sea él quien presente este libro. Ambos pertenecen al mismo equipo de investigación UBACyT de análisis del discurso –que ahora codirigen– desde 1998 y dictan las materias Sociolingüística y Análisis de los lenguajes de los medios masivos de comunicación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En este sentido, coordinaron y compilaron diferentes publicaciones, dentro del marco del proyecto que dirigen y por fuera de él. Por su parte, la autora dicta seminarios de grado

y posgrado sobre el tema en la Universidad de Buenos Aires, principalmente, y en otras universidades de Latinoamérica. Numerosos trabajos suyos han sido publicados en revistas especializadas, nacionales e internacionales, y en recopilaciones académicas. Esta es la primera publicación dedicada íntegramente a su investigación.

En el capítulo 1, “Los hechos”, Zullo comienza por historizar el objeto de estudio. Afirma, sin embargo, que “todo intento de contextualización es parcial” (p.19). Por lo tanto, no se propone realizar una presentación objetiva de los hechos –lo que considera imposible– aunque cree necesario hacer un *racconto* para ubicar histórica y políticamente el fenómeno de los piquetes, comenzando por el tramo final de la última dictadura. Y a partir de allí destaca los principales hitos de la vuelta a la democracia y las transformaciones económicas de los primeros años del menemismo. Considera que tanto para la prensa como para las investigaciones sociales es en 1996 cuando aparecen los *piquetes* como una nueva forma de protesta social, a partir de los conflictos sucedidos en Cutral-Có y Plaza Huincul en Neuquén.¹ Luego, la autora hace una breve descripción del origen de la palabra ‘piquete’ que proviene de la jerga militar y se registra desde fines del siglo XIX. Sin embargo, es durante el gobierno de Frondizi que se instalaron los “paros domingueros” lo que provocó que los piquetes como forma de protesta desaparecieran y, por lo tanto, también el término. Es por eso que su reaparición en los noventa se constituyó como una novedad. Así, Zullo conforma su corpus de análisis con cinco conflictos protagonizados por *piqueteros*. Diferencia en cada coyuntura la situación económica y política del país, quiénes fueron los protagonistas de los piquetes, qué es lo que reclamaban y a qué acuerdos (o no) llegaron.

El primer conflicto sucede en la ciudad de Cutral-Có (junio 1996) en donde el 30% de la población activa estaba desocupada. Los manifestantes se llamaban a sí mismos “piqueteros”. En el segundo, un año después en la misma ciudad, los docentes salieron a la ruta, después de cinco semanas de huelgas. Se organizó un grupo de jóvenes “más resistentes” a la hora de sostener los cortes que se auto llamaban “fogoneros” para diferenciarse de los piqueteros que habían cedido a las presiones y negociado en el conflicto anterior. El tercer conflicto se sitúa en General Mosconi² en noviembre de 2000 en donde coincidieron diversas protestas (docentes, aborígenes, despedidos de empresas). Los cortes de ruta comenzaron allí en el año 1997. Para 1999, las organizaciones piqueteras adquirieron autonomía respecto al poder político local, a diferencia de las organizaciones de desocupados en Neuquén. En el cuarto conflicto, también en esta ciudad, los trabajadores de empresas petroleras salieron a la ruta pidiendo un incremento salarial. En el último conflicto, en junio de 2002, la población urbana salió a la calle. Se sumaron movimientos de desocupados, organismos de derechos humanos, partidos y organizaciones de izquierda. Las agrupaciones convocaron a un corte de los accesos a la ciudad³ el 26 de junio, allí se reunieron 2500 personas.

En el capítulo 2, “Trabajo y pobreza”, Zullo comienza por preguntarse cuándo una persona se define como pobre. Da cuenta de la manera en que fue analizado y comprendido el movimiento de desocupados desde distintas disciplinas académicas (la sociología, la ciencia política y la psicología social) y llega a la conclusión de que en todas se reconoce un período “heroico” entre 1997 y comienzos de 2002 y una caída “en desgracia” porque su imagen pública se fue deteriorando.

En los siguientes dos capítulos se construyen los conceptos clave del marco teórico a partir del cual se realizará el análisis, siguiendo las teorías de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso (Benveniste 1977, Ducrot 1984, 1986, Pêcheux 1969, Authier-Revuz 1982, Courtine 1981) y la Lingüística Crítica (Fowler *et al.* 1979, Hodge y Kress 1993).

En el capítulo 3, “De la comunicación al discurso”, la autora reflexiona sobre el funcionamiento que tienen los medios en la sociedad. Explica cómo a veces pasa desapercibido el problema que conlleva la llamada *comunicación social*: se construyen representaciones sobre los sucesos en el mismo proceso por el que se hacen públicos. A raíz de esto, profundiza sobre la evolución de las formas de comunicación social en Europa y desprende de ello la idea del lenguaje en uso como constitutivo de la organización social (Habermas 1982, 1989). Enmarca su estudio dentro de la disciplina del Análisis del Discurso tomando al lenguaje en uso desde la noción de *discurso*. Entiende al discurso como una configuración de enunciados articulados en una situación de enunciación. Sostiene que el discurso es único e irreplicable, pero, a su vez, exhibe las huellas de las condiciones sociales que lo hacen posible. Abordar el uso lingüístico, afirma Julia Zullo, “implica ante todo sostener que tal estudio es posible, que puede aportar conocimientos acerca del sistema de la lengua y este, a su vez, acerca de la sociedad” (p. 63). A partir de esto, la autora relaciona la dimensión discursiva con el análisis de las formas que propone la Lingüística Crítica (Fowler *et al.* 1979, Hodge y Kress, 1993) y finaliza exponiendo una serie de presupuestos acerca del uso del lenguaje que sientan las bases de su análisis: el uso del lenguaje no es neutro ni literal, al contrario, es siempre ideológico. Constata, de este modo, que los conflictos y cambios sociales pueden ser motor de cambio (Fairclough 1992).

En el capítulo cuarto, “Qué estudiar y cómo hacerlo”, se fundamenta teóricamente la construcción del objeto de estudio, el recorte del corpus que será analizado, los objetivos y la hipótesis general. Finalmente las decisiones metodológicas quedan fundamentadas en el recorte analítico y cada concepto es explicado con ejemplos. Zullo parte de la organización sintáctica-semántica de los enunciados para describir a los participantes y los tipos de procesos. Luego, se centra en el análisis de la heterogeneidad mostrada y, por último, en los principios organizativos de las noticias. Retoma los trabajos de Fairclough (1992, entre otros) sobre las diferentes dimensiones de la acción en la vida social. De esa manera, fundamenta el estudio al nivel lingüístico-gramatical para dar cuenta de las relaciones entre cambio discursivo y cambio social.

La autora vuelve a un recorrido por la historia de los medios, pero esta vez enfocada en Argentina, a partir de su propio trabajo (Zullo 1999). El concepto de *mediatización* (Verón 1983) le permite reintroducir la discusión teórica y así dar cuenta de una noción clave en la constitución de su objeto de estudio: la *coyuntura* (Chouliaraki y Fairclough 1999). De esta manera, delimita las cinco coyunturas que previamente historizó y sobre las que trabajará: i. Cutral-Có, del 22 al 27 de junio de 1996 y ii. del 7 al 24 de abril de 1997; iii. Gral. Mosconi, del 7 al 15 de noviembre de 2000 y iv. del 18 de junio al 1º de julio de 2001; v. Avellaneda, del 26 de junio al 10 de julio del 2002.

Así, el corpus está conformado por 288 artículos periodísticos publicados en papel por los diarios *Clarín* (155 de ellos) y *La Nación* (los restantes 133). Su objetivo es demostrar los distintos modos en que los diarios reconstruyen estos sucesos. En este sentido enuncia su hipótesis general de trabajo: “buena parte de las observaciones y análisis del movimiento piquetero está influenciada por la imagen que los medios construyeron y difundieron acerca de los desocupados” (p.76).

El capítulo 5 es el dedicado al análisis. Se divide en cinco apartados que se corresponden con las cinco coyunturas definidas en el primer apartado. En cada uno de los apartados se expone primero el análisis de las notas de *Clarín* y luego el de *La Nación*. Para cada grupo de artículos distingue dos perspectivas de análisis: una cuantitativa, que consiste en cuatro cuadros que relevan los datos del análisis sintáctico-semántico (participantes, personas, voceros y procesos) y otra cualitativa en la cual se integran los datos obtenidos y se sacan conclusiones parciales.

En el capítulo final, “Un cierre”, la autora retoma las conclusiones que cada análisis particular arrojó en forma de dos recorridos. En primer lugar, se ocupa de sistematizar la información interpretando tendencias en los cambios que muestran los cuadros, tanto entre ambos diarios como entre las diferentes coyunturas. Seguidamente, observa cómo cada coyuntura fue construida discursivamente por los diarios, encontrando diferencias en el discurso de ambos. Luego, la autora retoma la idea de que los medios de comunicación masiva son los responsables de naturalizar el funcionamiento “normal” de la sociedad y de clasificar las anomalías. En relación a esto, coloca a su análisis como una muestra de este mecanismo: relaciona el surgimiento de las organizaciones piqueteras en Argentina con las imágenes construidas de los desocupados y los pobres.

Como mencionamos al comienzo, este es un libro en donde se plantea una forma de hacer investigación, más precisamente, análisis del discurso. Es por eso que sus principales destinatarios son los estudiantes (de grado y de posgrado) tanto de lingüística como de otras disciplinas humanísticas. Sin embargo, permite una lectura no académica, guiada por intereses particulares de lectores con un conocimiento previo sobre el tratamiento de temas sociales. De este modo, es un libro para los que buscan entender el movimiento piquetero, en su constitución histórica y política y para los que se interesan en

el funcionamiento de los medios masivos de comunicación desde una perspectiva discursiva y sus efectos en la distribución social de significados. En este sentido, es interesante observar cómo continuamente se pone en tensión un relato cronológico de la historia y el relato que los medios de comunicación construyen sobre esa historia.

Finalmente, consideramos que este libro realiza dos aportes fundamentales. Primero, construye con todas las herramientas expuestas una pregunta fundamental para la comprensión de la dimensión histórica del movimiento piquetero, articulada en forma de hipótesis a partir de la cual seguir trabajando:

(...) es precisamente el momento en que más fuertes se encontraban las organizaciones, cuando los diarios (y el Gobierno) advierten con mayor énfasis el peligro que representan, subrayan con intensidad sus divisiones internas y diagnostican su caída, anticipan su ocaso (p. 314).

Segundo, demuestra cómo algunos medios –a través de su discurso– lograron acelerar la caída de un movimiento social. Queda claro entonces, el lugar que ocupa el análisis del discurso en el estudio de la vida social y –al mismo tiempo– el rol de esta investigación en el estudio de la historia reciente de Argentina.

NOTAS

- 1 Cutral-Có es la segunda localidad con más población de la provincia de Neuquén. Está ubicada en la ruta nacional 22, a cien kilómetros de la ciudad de Neuquén. Junto a la localidad Plaza Huincul forman un único aglomerado urbano. Ambas son ciudades petroleras.
- 2 General Mosconi es una ciudad localizada al norte de la provincia de Salta.
- 3 El puente Pueyrredón conecta a la Ciudad de Buenos Aires con la ciudad de Avellaneda, ubicada en la zona sur del Gran Buenos Aires.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUTHIER-REVUZ, J. 1982. Hétérogénéité montréalaise et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours. *DRLAV* 26: 91-151.
- BENVENISTE, E. 1977. *Problemas de la lingüística general II*. México: Siglo XXI.
- CHOULIARAKI, L. y FAIRCLOUGH, N. 1999. *Discourse in late modernity: rethinking critical discourse analysis*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Courtine, J. J. 1981. Analyse du discours politique: Le discours communiste adressé aux chrétiens. *Langages* 62: 9-128.
- DUCROT, O. 1984. *De la delocutividad o cómo hacer cosas con palabras*. Buenos Aires: FFyL/CBC, UBA.
- DUCROT, O. 1986. *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós.
- FAIRCLOUGH, N. 1992. *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
- FOWLER, R., HODGE, B., KRESS, G. y TREW, T. 1979. *Lenguaje y control*. México: FCE.

- HABERMAS, J. 1982. *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus Ed.
- HABERMAS, J. 1989. *The Structural transformation of the public sphere: an inquiry into a category of bourgeois society*. Cambridge, MA: MIT Press.
- HODGE, R. y KRESS, G. 1993. *Lenguaje como ideología*. Buenos Aires: FFyL, UBA.
- PÉCHEUX, M. 1969. *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.
- VERÓN, E. 1983. *Construir el acontecimiento: los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island*. Buenos Aires: Gedisa
- ZULLO, J. 1999. Estrategias de la prensa actual. *Filología* 33:145:157.

Federico E. Testoni y Gilda Zukerfeld
testonife@gmail.com, gilda.zukerfeld@gmail.com
Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA